

## Luchar desde / contra la UE neocolonial, por una Europa democrática y social: Una primera aportación al debate estratégico después de Syriza

Catherine Samary ....

16/8/2015



¿Qué lecciones deben extraer los países miembros de la Unión Europea (UE), más allá de lo que hay que calificar y denunciar como una "ocupación financiera de Grecia" [1]? Como ha dicho contundentemente Stathis Kouvelakis, el OXI, ese impresionante "no" del referéndum griego "no está derrotado" [2]. Pero la estrategia de la dirección de Syriza - no confrontar la UE para conseguir un compromiso "positivo" para todo el mundo - es un fracaso. Pero no es nada comparado con el desaliento que produciría una "mutación pro-memorándum" de Syriza - que todavía no es definitiva y que se jugará en las próximas semanas y meses. A este nivel, la verdadera cuestión no es Grexit, Si o No, sino el poder (con o sin el euro), con quién, y para qué.

Las reflexiones que siguen son parte de la lógica de las posiciones sintéticamente expresadas por el propio título de la obra colectiva de Attac / Copérnico: *¿Qué hacer con Europa: desobedecer para reconstruir* [3], que considera que la lucha en / contra la UE es posible y necesaria, asumiendo la necesidad de pasar por rupturas y crisis. ¿La crisis griega obliga a cambiar de orientación? ¿Cómo preparar las rupturas?

Los acontecimientos actuales en Grecia requieren dar un paso atrás y ampliar el debate - al mismo tiempo que abordar urgentemente las tareas de solidaridad. Debemos identificar y denunciar los mecanismos neocoloniales en vigor, pero no creer que son inevitables, y mucho menos tomar partido por los amenazantes proyectos de consolidación del "centro histórico" de la CEE, que pretenden atribuirse plenos poderes contra todas sus periferias desposeídas de derechos. Pero ¿cuales son las periferias en el capitalismo global y en su viejo corazón de la Europa en crisis?

Más allá de la dirección de Syriza, que evidentemente tenía una visión optimista del posible resultado de las negociaciones con los dirigentes de la UE, las contribuciones recientes de Die Linke [4] confirman que dentro de la izquierda europea hay una percepción "positiva" de la Unión, que limitan cualquier recepción positiva de las posiciones de la izquierda de Syriza. La contribución de Alexis Cukier ("Reflexiones después de la derrota", escritas a lo largo de esta fase [5]) aborda estas percepciones y su evolución.

Sin embargo, también ha habido un enfoque crítico de la UE, más realista sobre las confrontaciones inevitables. Y la hostilidad hacia las políticas de austeridad es el punto de partida de una reorganización en curso. La lógica de ruptura con los órganos de gobierno de la UE recubre / encubre también una variedad de posiciones dentro de la izquierda radical en Grecia y en otros lugares, que es esencial no simplificar. El acuerdo sobre la consigna de Syriza "ni un solo sacrificio por el euro" implicaba prepararse para un posible Grexit. Pero para algunas de las corrientes radicales, cualquier negociación ya era una traición o, en el mejor de los casos, era ilusoria o contraproducente: la renuncia a las batallas dentro de la UE por "otra Europa" se convierten en una orientación general a favor de una línea de "salida".

La mayoría de las críticas de izquierda a las decisiones del gobierno de Syriza presentan como resultado de la "confusión" y un oxímoron lo que permitió la victoria de Syriza: el compromiso de luchar contra las políticas de austeridad de la UE. Es aceptar la idea de que la aplicación de esta doble línea de la dirección de Syriza, a pesar de no preparar el enfrentamiento, era la única posible, aunque el debate interno sobre este tema en Syriza no esté saldado. Pero también es considerar que las únicas opciones "claras" eran / serían la de permanecer en el euro sometiéndose al Eurogrupo, o Grexit (y una línea general de salida). Dado el carácter políticamente dramático de la primera opción, es difícil no elegir la segunda. Pero esta elección binaria es problemática y peligrosa. Tiende a consolidar una "línea" que, para ser consistente debería proponer a la izquierda anti-austeridad en toda Europa luchar para salir de la UE - y de la UEM, sin llevar a cabo más batallas en el seno de la UE, alegando que son imposibles.

Para Frédéric Lordon [6], "el futuro de la izquierda se juega entre estas cuatro proposiciones":

1. El euro impide radicalmente cualquier posible política progresista.
2. Si fuera necesario, el tratamiento criminal que se ha infligido a Grecia durante seis meses de acoso (rebautizado como "negociación") demuestra que el objetivo de "transformar el euro", o la asunción de "otro Euro es posible" son quimeras que, tras sucesivas decepciones, sólo conducen al estancamiento y a la desesperación política.
3. Dejar en manos de la extrema derecha (que por cierto no hará nada) cualquier perspectiva política para acabar con el euro y sus instituciones es un error político que condena a las izquierdas europeas a una impotencia indefinida.
4. Salvo que se refugie en la melancolía de lo que pudo ser y no será - "otro euro" y "otra Europa social" que le acompañe -, el rearme de la izquierda europea sólo se puede lograr pensando el post-euro.

El debate transcrito en la revista *Regards* entre Etienne Balibar y Cédric Durand [7] refleja también la opción entre la trampa del repliegue nacionalista y la sumisión a la UE. La teorización pesimista de Cédric Durand se expone claramente en el libro que ha coordinado y presentado, *En finir avec l'Europe* [8], donde aboga por "poner entre paréntesis Europa". Como respondí en un artículo crítico - "¡Fuera de la UE, no de Europa!" [9], sobre lo que volveré más adelante- no recoge en su presentación de los debates las posiciones existentes de lucha en / contra la UE que asumen la idea de la necesidad de la crisis de esta Unión (como la expresada por Michel Husson y Pierre Khalifa). Esta orientación se expresa claramente, por ejemplo, en el libro colectivo de Attac / Copérnico, citado anteriormente: *"No sería realista pensar que podemos salir de la crisis financiera, económica y social experimentada por las naciones europeas sin pasar por una crisis política europea. Una vez que esa crisis estalle, el gobierno de izquierda en cuestión deberá tomar una serie de medidas unilaterales, explicando que están destinadas a extenderse a nivel europeo. Se trata de medidas unilaterales cooperativas, en el sentido de que no se dirigen contra ningún país, en contraste con las devaluaciones competitivas, pero en contra de los intereses económicos y políticos de las oligarquías, y que serán tanto más eficaces cuantos más países las adopten. Así que será en nombre de otra concepción de Europa como un gobierno de transformación deba implementar medidas que rompan con las reglas actuales de la Unión. La desobediencia a los tratados abre un enfrentamiento con las instituciones europeas en favor de los intereses de todos los pueblos europeos"*.

La vía de la resistencia a la UE (o de una "lógica transitoria" en contra de / en la Unión Europea) ha sido esbozada por primera vez en Europa por Syriza. Ha sido un punto de inflexión que parecía tomar forma después del referéndum - Lordon lo reconoce de boquilla, en el artículo citado, para pasar rápidamente por encima: ¿de qué sirve discutir cómo se podría haber concretizado este enfoque, cuando lo que quiere subrayar es que se trata de una "ilusión", para volver a las opciones binarias definidas anteriormente?

Este enfoque binario se consolida con la forma actual de actuar de Tsipras, al identificar cualquier orientación de lucha "por otra Europa" como un "europeísmo" ingenuo que implica un enfoque "positivo" de la UE y la creencia en su reforma. El buen curso y la eficacia del debate exigen integrar plenamente todas las posiciones involucradas.

La posición que defiende - luchar en / contra la UE - se inscribe en esa lógica de "ningún sacrificio por el euro" que Syriza defendió. Por lo tanto, difiere radicalmente de cualquier sumisión a los dictados de las autoridades europeas (lo que implica definir cuales son los compromisos aceptables, las "líneas rojas" que no se cruzarán) - y, por tanto, la cuestión del poder (mejor dimitir que hacer la política de la derecha con ella). Este punto de vista comparte con los partidarios de la salida una crítica a las ilusiones sobre la posibilidad de reformar la UE sin cuestionar de manera frontal sus instituciones y tratados. No hay que tener miedo, por lo tanto, a esa confrontación (como lo plantea la declaración de la LCR-SAP belga "El momento de la verdad en Grecia: es urgente un debate estratégico de la izquierda" [9], con la que estoy de acuerdo en general, aunque abordaré más adelante ciertas hipótesis), pero hay prepararse para ella en las mejores condiciones posibles.

Ese objetivo exige tomar en cuenta (no oponerse o ignorar) ciertas propuestas debatidas o parcialmente aplicadas para consolidar la correlación de fuerzas en la que transcurren las negociaciones: de acuerdo con la perspectiva defendida aquí, el Grexit debe ser visto, como lo planteó Michel Husson, como un "último recurso" y priorizar la denuncia de la "deuda ilegítima, ilegal y aberrante", aplicando la consigna de Syriza "ni un sacrificio por el euro" para protegerse del chantaje del Eurogrupo mediante medidas unilaterales, como las propuestas por Eric Toussaint [10] o preparadas en parte por el Ministro Varoufakis (controles de capital, la nacionalización de los bancos, incluyendo la recuperación del control sobre el banco central, la preparación de una moneda paralela, la suspensión del pago de la deuda). Y también se pueden imaginar medidas como el "dinero fiscal", defendida por Thomas Coutrot [11], que podría extenderse a las redes de solidaridad agrícolas y en los servicios (salud, educación ...): en estas áreas, las formas de auto-organización y solidaridad existentes podrían insertarse en una estrategia nacional de resistencia en varios frentes: tanto contra las presiones externas del Eurogrupo y el mercado mundial, como contra la oligarquía nacional y sus fuerzas armadas, y contra la política de "solidaridad" solo para los "griegos auténticos", promovida por los fascistas de Amanecer Dorado.

Es fácil criticar desde lejos, y no se trata de plantear soluciones pre-cocinadas, sino más bien de estar atentos a lo que surja en la propia Grecia. Más allá del rechazo inmediato al inaceptable memorándum y a los chantajes neo-coloniales, el debate es legítimo e imprescindible en la izquierda, como señalan Etienne Balibar, Sandro Mezzadra, Frieder Otto Wolf en su texto, "El dictado de Bruselas y el dilema de Syriza". En una situación en general difícil no es responsable pretender tener la opción "buena" que debe prevalecer por evidente - como subraya Michel Husson en un debate organizado por Mediapart ("Zona euro o Grexit") cuando cuestiona los supuestos de salida con tintes rosas defendidos por Cédric Durand [12]. La evaluación "econométrica" de lo que ocurriría en caso de salida es imposible - como bien ha señalado uno de los defensores más populares y más brillantes del Grexit en la izquierda de Syriza, Costas Lapavistas, los "modelos" asumen supuestos estables, mientras que el contexto es inherentemente inestable. Salvo que utilicen este argumento en contra de aquellos que predicen el peor de los caos. También vale para los otros.

Debemos mantener estos debates abiertos, que algunos cierran con demasiada rapidez: en primer lugar, el escenario griego no ha agotado todas sus posibilidades. No permite hacer la prueba con la certeza que afirman los partidarios de la salida - y el miedo a la incertidumbre, sin duda ha pesado. Pero debemos asumir con claridad que ninguna política alternativa progresista podrá cuajar y expandirse en Europa sin poner en cuestión frontalmente a la UE. El cómo se rompe está lejos de ser algo evidente cuando la correlación de fuerzas es mala. Pero, como han defendido sobre todo Michel Husson y Pierre Khalfa en

múltiples artículos, si la salida del euro no es el eje de convergencia de las luchas, ni una solución general, excluirla es un error que no permite en Grecia resistir ... con el riesgo de una Grexit impuesta por los acreedores, o un nuevo *diktat* financiero y monetario.

Pero más allá del debate económico y su contextualización, ¿la salida no es una prioridad general de las luchas progresistas en / contra la UE? ¿Es incluso una opción obvia para "todos los países periféricos" como propone la resolución de la LCR belga? La falta de certeza de la respuesta es patente tan pronto se hace la pregunta: ¿dónde acaban las periferias?, el Estado español es mucho menos "periférico" que Grecia. ¿E Italia? ¿Qué pasa con las periferias del Este de Europa ... y en el corazón del "centro"?

Si no deben excluirse las estrategias nacionales de salida ni las estrategias comunes de agrupamientos regionales, debemos aferrarnos al "análisis concreto de las situaciones concretas" y dar un paso atrás para escoger sobre todo "el terreno" de lucha.

Más allá de debates polémicos que conviene evitar, hay que preguntarse el por qué de la debilidad de la movilización en solidaridad con el pueblo griego. Algunos análisis (como los de Frédéric Lordon y Cédric Durand) la utilizan para ilustrar la imposibilidad general, que confirma a sus ojos ("si es aun necesario") el callejón sin salida de la orientación de luchar en la UE "por una Europa social". La raíz del problema no serían (sólo) unas correlaciones de fuerza políticas adversas - si fuese así, ¿por qué deberíamos renunciar? Un argumento supuestamente menos coyuntural, más "orgánico" sería "la inexistencia de un pueblo europeo" o de un "espacio político europeo".

Siempre se puede intentar salir solo de esta camisa de fuerza. Pero es ilusorio, en el contexto de la estrecha integración de la inversión extranjera directa y de todas las relaciones económicas, financieras y comerciales europeos, pensar escapar de ese poder consolidado sin atacarlo al nivel donde existe.

Debemos aprovechar la experiencia griega y el impacto psicológico de esta crisis dentro de la izquierda europea, tanto para la solidaridad como para preparar otros "Oxi" - nacionales / europeos.

Hay que ampliar el debate sobre este punto.

### **Esbozos de ejes de reflexión / acción: de la crisis griega... a la crisis ucraniana**

Las respuestas a este tema son parte de la resistencia a la guerra social planetaria que caracteriza al capitalismo mundial desde principios de la década de 1980. Pero la unificación de Alemania y el desmantelamiento de la URSS han radicalizado la ofensiva neoliberal" que han configurado el "nuevo mundo antiguo" europeo (en palabras de Perry Anderson [13]) con una violencia social y formas institucionales particulares desde 1989.

Pero desde 2009 se está produciendo un nuevo e importante giro: la UE podría desintegrarse en unos años. La opción europea, en cambio, se ha afirmado en los países y las esferas dominantes, con la explotación de la llamada "crisis de la deuda soberana", en un intento de afianzar más que nunca las llamadas "reglas de oro" que excluyen del debate político y democrático, incluso de los parlamentos nacionales, la toma de decisiones de política económica. Incluso el programa de emergencia de Salónica y el intento de expresión popular de una opción democrática como fue el OXI eran radicalmente incompatibles con esa lógica.

Lo que está en curso, sin que se haya estabilizado y legalizado, es la consolidación de un "núcleo duro" europeo en el Eurogrupo, que impone sus normas a todos los demás - estados-miembros, candidatos oficiales o "asociados" a la UE, como Ucrania.

La lucha en / contra la UE no es importante porque sea "progresista", sino porque es a la vez formidable y atractiva por varias razones - y no sin debilidades: el supuesto de que sería aun peor ser totalmente marginado a la "periferia", sin ser capaz de luchar con otros por los derechos de los miembros de la Unión, sigue siendo creíble. La insubordinación ante las conductas neocoloniales seguirá siendo fuerte. La principal debilidad de esta argumentación es su dimensión "política" en el sentido más amplio: no sólo la necesidad

de legitimarse y recurrir a elecciones ... sino también para legitimar sus ampliaciones "civilizadoras", portadoras de la cohesión social y la paz.

Estos son los ejes estratégicos - y las luchas específicas - sobre los que hay que pensar / actuar.

**1. Un enfoque estratégico unificador - el necesario surgimiento de un "bloque hegemónico" socio-político "por otra Europa", que debe construirse dentro / fuera / contra / la UE y sus políticas, en defensa de los derechos nacionales y sociales en toda Europa, con o sin euro, contra la xenofobia y contra sus guerras "civilizatorias" internas y externas.**

Lo que está en juego es la reestructuración del continente, con sus dimensiones internacionales geopolíticas (que no puedo abordar aquí [14]).

En realidad, el espacio de lucha y construcción de un "espacio político europeo" debe ser visto desde fuera / dentro / contra la UE por otra Europa; y su construcción no debe sufrir de ningún "etapismo", o posponerse a un ignoto mañana (a la espera de repliegues nacionales y las meras coordinaciones clásicas). La problemática de una alternativa europea no debería limitarse a las fronteras de la UE, mucho menos a los de la zona euro. De hecho, los foros europeos y las contra-cumbres no se han limitado a los países miembros. Esto no excluye las agrupaciones regionales o temáticas, las batallas y tácticas específicas que se puedan desarrollar y articular (pensar) juntos.

Esta orientación debe desarrollarse con urgencia al nivel sindical, asociativo, sin perjuicio del escenario general de cuestionamiento y crisis de la UE, ni de los escenarios específicos para cada país (adhesión o no a la UE, y la adopción o no el euro) que deben ser abordados de manera pragmática según sean la situación concreta y las opciones tácticas, manteniendo los mismos ejes estratégicos fundamentales.

Lo que debe unir a estos contra-poderes y forjar un "bloque hegemónico" alternativo es una crítica radical de las políticas dominantes, se apliquen a partir de la libra esterlina británica (dentro o fuera de la UE), el florín húngaro o el euro. Este enfoque no excluye el enraizamiento nacional de las resistencias y la investigación sistemática, por limitadas que sean, para que actúen como una herramienta de protesta en la UE tal y como son. Esta orientación no convierte la opción "a favor o en contra del euro" (o la UE) en una elección estratégica: es posible compatibilizar los desacuerdos dentro de la izquierda anti-sistémica sin que impliquen impedir una búsqueda de espacios comunes de lucha, incluyendo la posibilidad de una campaña conjunta en un referéndum: así, sería conveniente en el Reino Unido, donde los partidarios del "sí" o del "no" en la izquierda radical tienen todos excelentes argumentos a favor de su opción, a pesar de que impresentables adversarios en la derecha ....compartan su posición. ¿Por qué no hacer campaña a partir de la crítica común de la UE y de todos los nacionalistas xenófobos en defensa de los derechos fundamentales para toda Europa, dejando a sus votantes elegir entre opciones tácticas, cuyos pros y contras sean presentados con honestidad. (¿Es posible soñar?).

Podemos avanzar la idea (¿ingenua?) de que nos enfrentamos a varios peligros mortales: la "Pasokisation" de toda la izquierda europea, o una "Grexit" ampliada, impuesta por los acreedores y el Eurogrupo - y facilitada por lo que pareciera una elección voluntaria. En cuanto al aumento del racismo y la xenofobia (incluyendo la tesis de "Eurabia" o "la invasión" de Europa por el Islam") está presente en diversos grados en todos los escenarios: el europeísmo de Valls o de Sarkozy no es menos xenófobo que el de Le Pen; y el repliegue nacionalista (que no debe confundirse con la defensa de los derechos nacionales) es tan indeseable en sus consecuencias como una integración europea sobre las espaldas de la gente. El éxito de Marine Le Pen se debe menos al discurso antieuropeo que a la xenofobia - especialmente la denuncia de la invasión de Francia por un Islam que amenazaría el secularismo, los derechos de las mujeres, a los judíos y a los homosexuales (que ha ayudado a reconfigurar el "software" lepénista en el campo de la izquierda). Pero, ciertamente, no se debe dejar a la extrema derecha la cuestión nacional (la autodeterminación y la soberanía popular democrática) y la lucha contra las prácticas neocoloniales internas en la UE.

Bien se trate de luchas antirracistas y contra toda opresión, o la defensa de los derechos nacionales, su coherencia sería mucho mayor y más eficaces (contra todas las instrumentalizaciones hipócritas a

geometría variable) a nivel europeo en / contra la UE que aisladas. Podrían tener una orientación general y de principios (derechos defendidos por todos, para todos los pueblos) y al mismo tiempo concreta: ¿qué Unión, con que igualdad de estatus y de derechos reales?

Quisiera al respecto, y en homenaje a nuestro difunto camarada y amigo François Vercammen, citar uno de sus últimos textos, escrito en 1999, antes de su larga enfermedad, "Face aux institutions de l'Union européenne" [15]. Después de haber analizado en detalle el contenido preciso de las instituciones europeas no democráticas y anti-sociales, y denunciada la propaganda "europeista" que considera a la UE "progresista", analiza varios escenarios posibles de crisis de la UE. Los menos probables son aquellos que vislumbran una mayor coordinación en varios países, y el más realista, un ascenso social y político en un país miembro ...

*"Frente a las instituciones de la Unión Europea" es necesario "haber sido capaz de prepararse política y pragmática" para un "ascenso ofensivo en un país miembro de la UE" para "responder a dos niveles": en el ámbito nacional, con una política alternativa que debería, de manera dramática y visiblemente "ante todos los europeos" priorizar los intereses del mundo del trabajo, de las mujeres, de los jóvenes y tomar de inmediato una serie de medidas sociales y de acompañamiento para proteger esta experiencia política. "En esencia, debe responder a las dudas sobre la posibilidad de organizar una ruptura así a nivel nacional en una economía abierta y europeizada, ante la hostilidad de la UE. Con dos objetivos en mente: 1-encontrar apoyo dentro del país, hablar con Europa, con sus pueblos y los movimientos populares. 2- En el ámbito de la UE, tal gobierno "fuera de la UE" no debe dejar la UE ni denunciar sus tratados. El objetivo es amplificar la crisis de la UE utilizando todo lo posible el tiempo y el espacio que permitan las normas institucionales de los tratados para generar apoyo y movilización en Europa para provocar una presión que desborde a los otros gobiernos de la UE". Por lo tanto, "la obligación de renegociar el tratado tomará una fuerza real en una situación de crisis, y ello por dos razones: 1- Darle un contenido concreto preciso que, de hecho, dismantelará los Tratados; 2- y unirla a una propuesta democrática que arranque de las manos de los gobiernos el proceso de toma de decisiones para transferirlo a los pueblos".*

Continúa analizando los problemas que surgirían entonces (¿qué propuestas?). Y hace hincapié en que la crisis de la UE también puede ser causada "por la burguesía". *"En ambos casos - crisis causada por la izquierda o por la derecha", añade, "se plantearía la cuestión de la democracia como mecanismo de toma de decisiones eficaces, y a nivel europeo. (...) Es en esta situación cuando será necesaria una consigna de propaganda general, a saber, la convocatoria de un Congreso Democrático de los Pueblos de Europa. Sería una asamblea elegida en cada país que quiera participar. Su objetivo sería debatir y definir uno o varios proyectos de Constitución ..."*

Si este es el horizonte estratégico, todos los pueblos - miembros o no de la actual UE o de la zona euro podrían participar, en el marco de este enfoque democrático y social, a partir de las aspiraciones populares y exigiendo la reforma de los Tratados de la UE, la movilización de las poblaciones afectadas, dentro de cada país, y de manera decisiva, contra todas las exclusiones sexistas, racistas, homófobas. No debe descartarse ningún escenario, reagrupamientos regionales y conferencias temáticas de los pueblos (en defensa de los bienes comunes: sanidad, educación, agua) ...

Pero sea cual sea el escenario que provoque la crisis en un país, las medidas unilaterales deben tomarse siempre orientadas "hacia Europa". Los discursos de Alexis Tsipras sobre la democracia europea, o la afirmación de que el referéndum contra los planes de austeridad implicaba a todos los pueblos europeos, eran hermosas ilustraciones de estos requisitos. Pero son los pueblos, en Grecia y en Europa, y no las autoridades y los mandamases de la UE quienes pueden apoyar tales objetivos.

Me gustaría concluir estas observaciones generales rechazando cualquier modelo de Estado-nación europeo, unitario y centralista, que ignore la diversidad histórica de sus pueblos y el derecho a la libre autodeterminación de cada uno de ellos.

En otras palabras, el hecho de que no haya un "pueblo europeo" no es en absoluto un argumento en contra de un enfoque político europeo (a nivel político e institucional, no sólo como una yuxtaposición de las luchas

sociales). Por tanto, debemos tener en cuenta los proyectos que combinan diferentes niveles de decisión, financiación y control democrático de las opciones adoptadas por los pueblos soberanos - de acuerdo con el principio de "subsidiariedad", revisado para que sea el más adecuado para la gestión eficaz no solo según sea el problema que se plantee, sino también el contexto social y político. No voy a desarrollar aquí algunas pistas avanzadas ya por otros [16]. Los compañeros del Bloque de Izquierda portugués han recordado que el Partido de la Izquierda Europea (en el que participan) han hecho en los últimos años una serie de propuestas (para cambiar las instituciones de la UE). El texto mencionado anteriormente de François Vercammen es en parte una crítica de los intentos de "democratización" de la UE sin crisis. Pero eso no quiere decir que las propuestas desarrolladas sean irrelevantes. Pueden ayudar a concretar los debates sin la ilusión de que las actuales autoridades de la UE, puedan, en virtud de las "negociaciones" cambiar las instituciones de la Unión ..

En el "espacio público europeo", que es urgente construir, todas estas propuestas deben ser discutidas. Pero la más urgente es concreta: debe desarrollarse "en torno" al pueblo griego, en solidaridad concreta con la lucha contra una construcción europea neocolonial.

## **2) Desarrollar estas cuestiones estratégicas en torno a ejes de solidaridad concretos: por una lógica solidaria y medios para conquistar y proteger los derechos.**

a) impugnar la ilegítima, ilegal, odiosa ... deuda europea y las transformaciones institucionales que la gestionan: contra los memorándum, pero también contra toda salida impuesta por los acreedores.

El panorama de los cambios recientes experimentados por la UE es en gran parte desconocido por la gente - incluso por los militantes. El acervo de lo que había sido el vasto movimiento de educación popular en Francia ligado a las protestas contra los Tratados Europeos en 2005 debe recuperarse, actualizarse y ampliarse. La mera denuncia de Alemania es tan errónea como ignorar el papel desempeñado por la "pareja" clave de líderes franco-alemanes en las principales etapas de la integración europea, y el momento de inflexión que representó la unificación de Alemania en la reciente transformación de la UE. Se puede suscribir ampliamente al análisis de Fabien Escalona en Médiapart y su visión general sobre "La izquierda alternativa ante el desafío del *diktat* europeo" [17]: *"En el seno de la UEM, Alemania disfruta una 'posición hegemónica', que se deriva de su peso económico, su posición institucional y su capacidad para unir a las diferentes sensibilidades del Eurogrupo. Su intransigencia atrae a los estados nórdicos u orientales que comparten su modelo de política económica o están integrados en su sistema de exportación. Sus posturas firmes no son criticadas por los gobiernos que han implementado una austeridad cuestionada internamente. Y son aceptadas por otros países, entre ellos Francia, para la que la preservación del perímetro europeo es un imperativo geopolítico e ideológico. Angela Merkel se dirige a esos países tanto como su Bundestag al declarar que el euro "simboliza la comunidad de destino" de la UE "*

La crisis griega ha permitido revelar lo que previamente existía: la naturaleza de las nuevas instituciones y de los mecanismos incorporados en los tratados y pactos desde 2009. Comparto el análisis de Cédric Durand y Razmig Keucheyan sobre el "cesarismo europeo" [18] que emerge de la crisis. Pero hay que concretarlo. Las instituciones se han transformado y se han introducido nuevos mecanismos para eludir ciertas prohibiciones y debilidades del sistema (frente a la especulación de los mercados), sin poner en cuestión ni la libre circulación de capitales ni la autonomía del Banco Central Europeo, ni, sobre todo, convocar una asamblea constituyente: que sería teóricamente (en virtud de los Tratados) necesaria para cualquier cambio de las reglas y los estatutos de las instituciones y estados.

El objetivo es la consolidación de una gran "Europa competitiva". Pero la ausencia de procedimientos de solidaridad en los Tratados ha chocado con la crisis especulativa. Después de recurrir al FMI, se han creado mecanismos ad hoc para que las "ayudas" - solicitadas por un Estado en crisis - puedan estar condicionadas drásticamente por reglas similares a las siniestras "políticas de ajuste estructural" impuestas en otros lugares por el FMI. El artículo de Fabien Escalona mencionado señala este paquete de medidas represivas legislativas: el "Six Pack" (paquete de seis condiciones), el "Two Pack" (paquete de dos condiciones), el pacto fiscal incluido en el Tratado de Estabilidad, Gobernabilidad y Cooperación (TEGC) [19] cuyo objetivo es "modificar la autonomía presupuestaria de los parlamentos". El "federalismo" que se

está consolidando en Europa y al que algunos dieron la bienvenida como un "avance" hacia "más Europa" debe ser rechazado como "ilegal", "ilegítimo" y "odioso", por utilizar las mismas palabras que con la deuda.

La analogía no es fortuita: ¿no es imprescindible denunciar la ilegalidad, no solo de los propios Tratados europeos, muy poco democráticos, sino también de todos los procedimientos neocoloniales impuestos no sólo en Grecia, sino antes en Chipre y en otros sitios? Podemos aprender de la auditoría de la deuda griega y de las acciones del movimiento por la justicia global contra los Tratados de Libre Comercio o las conferencias sobre el clima (inspirándonos en tantas luchas evocadas por Naomi Klein en su libro *Todo puede cambiar*) para forjar a escala europea contra-poderes, bloqueos, observatorios técnicos alternativos al servicio de los movimientos de protesta y alternativos.

b) Plantear por todas partes la misma pregunta: ¿Para que sirven el dinero (en cada contexto), las finanzas, los impuestos? ¿Qué derechos y bienes comunes satisfacen?

Hay que concretar lo que esta en juego para la gente, contra los atajos: el dinero no es "neutral" - ni el euro, ni la libra esterlina, ni el dólar; no es un mero mecanismo de intercambio en el capitalismo. Pero el retorno a las monedas nacionales no implica una ruptura con el capitalismo - de ahí el carácter de clase de las opciones que plantean el control del dinero y de las finanzas. Esto es así para cualquier institución en el capitalismo. Y es en particular aplicable al euro. Pero es concretamente la UEM (la Unión Económica y Monetaria que utiliza el euro), que incluye un conjunto de instituciones y autoridades que la gestionan, así como sus "criterios", la que hace que el euro sea un instrumento de las clases dominantes.

Desafiar a la UE y a la UEM no implica "dejar el euro", sino defender otra política, otros derechos, otros usos del dinero. La política puede volverse en contra de los "actores" y a favor de las necesidades sociales y los derechos, cuando uno hace la pregunta: el euro - el dracma, la libra ...- ¿para qué?

La cuestión del control público, social, plural del dinero y la financiación es más "político" y subversivo que la consigna de un cambio de moneda.

La naturaleza desequilibrada de la construcción de un espacio de mercado unificado basado en una moneda única y prácticamente sin presupuesto ni contrapartidas, fue cuestionada desde el principio. Pero no es un "error teórico". O simplemente el resultado de un proyecto "capitalista" o "neoliberal" (El muy capitalista y neoliberal Reino Unido siempre ha estado en contra ...). Es el resultado de compromisos históricos concretos resultado de opciones económicas, de circunstancias históricas, en los que la unificación alemana ha jugado un papel clave.

Dejemos de lado este debate. Lo esencial son el enfoque y las propuestas:

- Se salga o no del euro, no debemos abandonar la reflexión sobre y la preparación de "monedas paralelas" como medio de resistencia, pero tampoco sobre una visión más amplia de la pluralidad de las zonas monetarias: debemos trabajar este tipo de reflexión y de proyectos a nivel europeo a partir de un colectivo permanente de expertos en conexión con los movimientos sociales, y divulgar las experiencias existentes de financiación sin fines de lucro de proyectos solidarios [20].

- Hay que integrar en este plano las reflexiones sobre el sistema monetario internacional en sus diferentes períodos (del estándar de oro al sistema monetario internacional de Bretton Woods) y las críticas de Keynes; una mayor reflexión y propuestas de acción contra los poderes del FMI y la reestructuración en curso de relaciones de fuerza globales alrededor de las divisas y las formas de financiación alternativas.

- En todos los casos, a todos los niveles, no puede haber un control público de la política monetaria en el contexto de la libre circulación de capitales: es un tema central, importante; así como el de la prohibición de la financiación privada especulativa en los mercados de las necesidades básicas: no solo de la agricultura, sino también de los servicios sociales, y por lo tanto de los presupuestos públicos. Hay que hacer campañas profundas y a largo plazo sobre estos temas - con una formación popular orientada a la acción ...

c) Ayudar a los distintos pueblos de Europa a recuperar el control y la memoria de su propia resistencia pasada / presente contra todas las formas de dominación - conocerlas bien y hacer de ellas un "bien común europeo" y el crisol del espacio público europeo.

El vocabulario apologético de la UE a menudo penetra en el discurso de los que la critican: debemos asegurarnos de no llamar "Europa" a este edificio sin precedentes históricos que es la Unión Europea y criticarla de manera precisa.

Debemos luchar contra el racismo "europeísta", que al calificar a ciertos pueblos como "dignos" de ser "europeos", denigra a los demás, a su pasado, a su historia ... He intentado contribuir a este trabajo, especialmente en relación con los pueblos de los Balcanes [21] contra la ideología "europeísta" dominante, que no admite como "civilizados" más que a los pueblos que se unen a la UE sometiéndose a sus normas. El pueblo griego sufre como un tortazo este tipo de insulto.

En términos más generales, la guerra social de destrucción masiva que tiene lugar desde principios de la década de 1980, y que se ha recrudecido en 2008/9, supone un desafío importante ideológico, político, represivo, además de implicar la criminalización de la resistencia pasada / presente y, por tanto, de las revoluciones del siglo XX - reducidas al gulag y al partido único, privadas de todas las luchas sociales tanto anti-capitalistas como anti-burocráticas. Su pasado / presente, así como el de las revoluciones anticoloniales o los levantamientos contra la esclavitud necesitan ser integrados plenamente en el "espacio público europeo" alternativo que debemos construir; en las batallas por una hegemonía alternativa que debemos llevar a cabo.

Profundizar en el análisis concreto de las principales fases de la construcción europea a través de los ojos de los pueblos afectados por sus sucesivas ampliaciones. Es hora de volver a estudiar y comprender las diferentes y específicas condiciones que prevalecieron en la década de 1980 en las ampliaciones a los países del sur (que salían de dictaduras) y a los Países del Este. Al hacerlo entenderemos cuáles eran las expectativas de la gente - y sus desilusiones actuales. Pero también nos permitirá encontrar maneras de apoyarnos en ellas para dirigir esas frustraciones contra la UE, en contra de sus promesas sociales, igualitarias y democráticas, incumplidas. Es exponer negro sobre blanco lo que fue producto de las condiciones de la Guerra Fría entre los sistemas y lo que permanentemente quiere acabar contra la posibilidad de un sistema alternativo. Se trata de poner en la agenda la lucha por otra Europa en otro mundo - en contra del sistema-mundo capitalista globalizado.

d) Apuntar los cañones de la ira contra los ricos que dividen para reinar gracias al racismo ...

No debemos equivocar el objetivo.

La radicalización de la lucha en Grecia, la profundización del "no" del referéndum, no debe ser rentabilizada por Amanecer Dorado o la oligarquía griega, que se ha beneficiado con los bancos alemanes y franceses de las "ayudas" europeas.

Hay que apuntar los cañones de la ira, como dice Jean Ziegler [22], contra los que, en todas partes, se benefician de la guerra social dominante.

Si es imprescindible luchar contra los comportamientos y los poderes neocoloniales del "centro" de la UE, sobre todo en Alemania. Pero también hay "periferias" en los países dominantes: los obreros alemanes son víctimas de las leyes Hartz, que generalizan la inseguridad laboral, los "mini eurotrabajos" y la externalización. Los alemanes del Este sufrieron las privatizaciones forzadas y unas prácticas neocoloniales que han dejado cicatrices duraderas. A la vez, los pueblos de Europa del Este han sido utilizados para imponer un dumping social y fiscal europeo radicales (en beneficio del capital) y "disciplinas" austeritarias que desmantelan los servicios sociales.

Todos estos procesos de expropiación son imposibles de aprehender por cada pueblo aislado y amordazado, obligado a competir contra todos los demás. No podemos entender y combatir la débil

solidaridad con el pueblo griego, o luchar contra el racismo "anti-griego" que propagan las clases dominantes para legitimar sus propias políticas, sin asumir lo que pasó a todos y cada uno de los pueblos europeos - sin impugnar los mecanismos e ideologías que acompañan esta destrucción social a escala continental.

Debe hacerse con todos los pueblos interesados, construyendo sobre bases igualitarias otro proyecto europeo. Yo, personalmente, lo llamaría "socialista". Pero eso no es lo esencial, y el acuerdo sobre las palabras no es condición previa para inventar todos juntos otra Europa, otro mundo ..

#### Notas:

- [1] De la resolución adoptada por la dirección nacional del Bloque de Izquierda portugués. Ver [Leçons de Grèce – Résolution : La Démocratie contre le colonialisme financier](#).
- [2] Ver [Grèce : « Le non n'est pas vaincu, nous continuons »](#).
- [3] Participaron en este trabajo Verbena Angeli, Thomas Coutrot William Etievant Michel Husson, Pierre Khalfa, Daniel Rallet, Jacques Rigaudiat, Catherine Samary y Aurélie Trouvé.
- [4] Ver [Seen from Germany, lessons from Greece : Escaping the Euro Dream – The Terms of the Debate](#).
- [5] Ver [Quelle stratégie pour la gauche radicale européenne ? Contribution à la réflexion collective après la défaite en Grèce](#).
- [6] <http://blog.mondediplo.net/2015-07-18-La-gauche-et-l-euro-liquider-reconstruire>
- [7] <http://www.regards.fr/politique/europe-en-etre-ou-pas.7753>
- [8] Ver [Qu'est-ce que l'Europe ? – Introduction de l'ouvrage collectif « En finir avec l'Europe »](#).
- [9] ver [L'épreuve de force grecque et l'urgence du débat stratégique à gauche](#).
- [10] Ver [Grèce : des propositions alternatives à la capitulation des autorités face à l'Eurogroupe](#).
- [11] <http://cadtm.org/Lettre-ouverte-a-Yanis-Varoufakis>.
- [12] <http://www.sinpermiso.info/articulos/ficheros/bhusson.pdf>.
- [13] Ver [Bonnes feuilles : Avant-propos du « Nouveau Vieux Monde » de Perry Anderson](#).
- [14] Es necesario volver a analizar las ambigüedades de 1898 y la "guerra templada" con Rusia. Ver los artículos sobre este tema en <http://csamary.free.fr>, en especial los artículos recientes sobre Ucrania y el "nuevo orden mundial").
- [15] [Face aux institutions de l'Union européenne – Éléments sur les aspects institutionnels-étatiques de l'UE](#).
- [16] Ver en este sentido el texto de 2003 de Antoine Artous, Dominique Mezzi y yo misma (reeditado en 2012) « Peser sur l'émergence d'une autre Europe ». En <http://www.contretemps.eu/interventions/peser-sur-l-%C3%A9mergence-dune-autre-europe>
- [17] <http://www.mediapart.fr/journal/france/230715/la-gauche-alternative-au-defi-du-diktat-europeen>
- [18] [Vers un césarisme européen – La suspension de la démocratie à la faveur de la crise](#).
- [19] <http://www.latribune.fr/actualites/economie/union-europeenne/20140406trib000823814/two-pack-six-pack-semester-europeen-comprendre-pourquoi-paris-tremble-devant-bruxelles.html>
- [20] Thomas Coutrot y Bruno Théret [http://www.liberation.fr/monde/2015/03/15/l-euro-drachme-ballon-d-oxygene-pour-la-grece\\_1221089](http://www.liberation.fr/monde/2015/03/15/l-euro-drachme-ballon-d-oxygene-pour-la-grece_1221089)
- [21] En défense d'autres Balkans pour une autre Europe <http://www.europe-solidaire.org/spip.php?article26850>
- [22] <http://www.politis.fr/Jean-Ziegler-choisit-son-camp.28612.html>

**Catherine Samary**, doctora en economía, es profesora de la Universidad Dauphine de París e investigadora asociada del Institut du Monde Soviétique et d'Europe Centrale et Orientale (IMSECO)

Traducción para [www.sinpermiso.info](http://www.sinpermiso.info) : Gustavo Buster

**sinpermiso** electrónico se ofrece semanalmente de forma gratuita. No recibe ningún tipo de subvención pública ni privada, y su existencia sólo es posible gracias al trabajo voluntario de sus colaboradores y a las donaciones altruistas de sus lectores

<http://www.europe-solidaire.org/spip.php?article35629>